



Uno de los siete vehículos azules que prestan servicio en el TombBus, fotografiado ayer en el paseo de Gràcia

El TombBus cierra por sus pobres cifras de pasaje

La integración tarifaria, la mejora de la calidad de los vehículos de TMB y la aparición del Trambaix han restado atractivo a la línea

ÓSCAR MUÑOZ

Tras casi 17 años de vida, el TombBus, la exclusiva línea que enlaza la parte alta de la Diagonal con la plaza Catalunya, pasando por el paseo de Gràcia, deja de funcionar. El 29 de marzo será su último día. La razón del cierre es su bajo volumen de pasaje. Las cifras han caído en picado desde que, el 2001, se puso en marcha la integración tarifaria. Las ventajas de poder usar un mismo billete para distintos medios de transporte público, la mejora de la calidad de las líneas de TMB y la irrupción del Trambaix, el 2004, han hecho que, año tras año, su utilización haya bajado.

El sábado 29 será el último día de este servicio, que se ha caracterizado por su confort

El TombBus, operado por Transports Ciutat Comtal (TCC) –empresa participada por el grupo Sarbus y Transports Metropolitans de Barcelona (TMB)– se estrenó en junio de 1991 de acuerdo con una concesión de la Entitat Metropolitana del Transport (EMT). Su objetivo era reducir el uso del coche en una ruta de gran actividad comercial. Las compras fueron desde el principio el principal reclamo de este autobús, que nació como complementario a las líneas de TMB y no con

voluntad de hacerles la competencia.

Exteriormente, el TombBus se diferencia del resto de autobuses por su color azul –que también identifica a otros servicios de TCC, como el Aerobus o el Tibibus– y, en su interior, por el confort. Amplios asientos con reposabrazos y con más espacio para las piernas que en los vehículos convencionales, lámparas que invitan a un viaje tranquilo, revistas de compras y de moda... son algunos de sus atractivos. Todo, claro está, a un precio mayor –el billete sencillo cuesta 1,50 euros, 20 céntimos más que el de TMB– y fuera de la integración tarifaria.

Las alternativas para Pius XII-Catalunya

Desde ayer, los usuarios del TombBus reciben folletos en el interior de los autobuses con información sobre el cierre del servicio y las alternativas al trayecto que cubre (plaza Pius XII-plaza Catalunya) que ofrecen la red de autobuses de TMB –las líneas 6, 7, 15, 16, 22, 24, 28, 33, 34, 59, 63, 67 y 68, según los tramos) y el Trambaix (T1, T2 y T3). Asimismo se informa de que las tarjetas multiviaje T-7 serán válidas hasta el sábado 29 y, desde el día 31, podrán cambiarse por su valor en las oficinas de la empresa (rambla Catalunya 123, 2º, Barcelona). El TombBus tiene tres tarifas propias, ninguna de ellas integrada en el sistema de la Autoritat del Transport Metropolità (ATM): billete sencillo (1,50 euros), T-7 (siete viajes por 9,80 euros) y T-Shopping (un día sin límite de viajes por 6,20 euros).

Los responsables del TombBus consideran que el servicio ha perdido su utilidad. “El crecimiento de la red integrada de transporte de superficie ha absorbido la función por la que fue creado”, subrayó ayer un portavoz. En los últimos diez años, la utilización ha caído en un 35%. En 1998 registró 735.530 usuarios –su máximo– y el año pasado tan solo 473.962. El descenso más acusado se produjo el 2001, el primero con integración tarifaria. Se perdieron 114.000 viajeros. El 2002, se recuperaron 48.000 gracias a varias acciones de promoción, pero desde el siguiente, las cifras han sido cada año más bajas.

Últimamente, el principal atractivo del TombBus ya no era su confortable diseño interior, algo de lo que, a grandes rasgos, disponen todas las líneas urbanas, sino la garantía de que en todo momento se podía viajar sin aglomeraciones e incluso sentado. Esta holgura asegura la escasez de usuarios. En ciertas franjas horarias los vehículos van prácticamente vacíos. Incluso en casos excepcionales, como en las recientes huelgas de conductores de TMB, los autobuses azules no se llenan. Con todo, sigue habiendo un grupo de usuarios fieles que eligen el TombBus porque es el único que cubre el trayecto entre las plazas Francesc Macià y Catalunya por la Diagonal y el passeig de Gràcia.

La flota dispone de siete vehículos y una plantilla de 18 trabajadores. Todos los recursos –humanos y materiales– se mantendrán. La empresa aseguró ayer que se integrarán en otras líneas operadas por TCC. Además del TombBus, el Aerobus y el Tibibus, esta compañía explota en Barcelona y su entorno el Portbus (desde las terminales de cruceros hasta el Portal de la Pau), el 88 (Paralel-Port-ZAL), el PR4 (El Prat-ZAL), el Montjuïc Turístic y servicios especiales para personas con movilidad reducida.●